

Ornitología Colombiana – pasado, presente y futuro

Con este número 13, llegamos a una década de haber comenzado la publicación de *Ornitología Colombiana*. Creo interesante revisar en breve la historia de nuestra revista, la cual es en buena medida la historia de la ACO misma. Fue en el XIV Encuentro Nacional de Ornitólogos en Leticia que yo me había referido a la ornitología en Colombia como “el secreto mejor guardado del mundo ornitológico” debido al gran número de ponencias y pósteres presentados allí y la cantidad de trabajos interesantes realizados que nunca alcanzaban publicarse y (un tanto ingenuamente), me ofrecí a editar una revista para cambiar esta situación. Mi idea era publicar una revista de estándares internacionales pero con una orientación más bien didáctica, para estimular a los autores colombianos, especialmente los jóvenes, a producir contribuciones “dignas de exportación”. La respuesta fue inmediata: en los siguientes ocho meses se había fundado la ACO, con más de cien socios inicialmente, y pronto me encontraba inmerso en el cumplimiento de mi ofrecimiento; en noviembre del 2003, apareció el primer número de *Ornitología Colombiana*. Han seguido doce números más, con una periodicidad algo irregular (entre cinco y doce meses), pero todos los años hemos logrado producir por lo menos un número de la revista. Recopilando algunos números, en esta década hemos publicado un total de 59 artículos, 67 notas breves y 97 resúmenes de tesis (¿quién dice que en Colombia no se producen ornitólogos?) además de cuatro comentarios, cinco reseñas de libros, tres “perspectivas de la ornitología colombiana” y dos obituarios, ¡para un total de ca. 1250 páginas! Sin contar los resúmenes de tesis de más de cien graduados (una característica única de nuestra revista), estas obras han sido resultado de los trabajos de más de 150 autores colombianos, la mayoría jóvenes - ¡se ha destapado el “secreto”! Pronto la revista adquirió una dimensión internacional: han contribuido también autores de Ecuador, los Estados Unidos, el Reino Unido, Perú, Di-

namarca, Cuba, Costa Rica y Argentina, y hemos tenido el apoyo del trabajo cuidadoso de más de 70 evaluadores de unos ¡19 países de cuatro continentes! La calidad científica de la revista le ha ameritado el indexación en el Directorio Internacional de Revistas On-line (DOIJ) y Scopus – pero por los requisitos (a mi parecer chochos) de Colciencias, no hemos podido lograr entrar en Publindex, tal vez mi mayor frustración como editor. En el desarrollo de la revista, la ACO ha apoyado con cinco talleres de escritura científica y cuatro de análisis de datos, y es grato ver que muchos de los que tomaron estos talleres ya han publicado en *Ornitología Colombiana* y otras revistas reconocidas. Además, la ACO ha organizado tres Congresos de Ornitología Colombiana con numerosa participación y conferencias magistrales de ornitólogos de renombre internacional (otro paso clave en destapar el “secreto”).

La producción de *Ornitología Colombiana* no ha sido siempre tan expedita como hubiéramos querido: como la tarea de evaluación de manuscritos es gratuita, en muchos casos no ha sido fácil encontrar evaluadores bien calificados y dispuestos a dedicar el tiempo necesario y realizar las evaluaciones oportunamente. Estas demoras (a veces de muchos meses) pueden ser frustrantes para los autores, igual que las ocasionadas por el trabajo editorial mismo. Aunque nominalmente nuestras universidades han reconocido el tiempo de la edición de la revista en nuestras jornadas de trabajo, las obligaciones docentes mías y de Daniel Cadena más bien han aumentado (y al ser elegido Daniel director de su departamento en la Universidad de los Andes, las tareas administrativas sobrepasaron su tiempo disponible para seguir como editor). A diferencia de muchas revistas prestigiosas, *Ornitología Colombiana* no se enorgullece en citar su tasa de rechazo de manuscritos como evidencia de su calidad: más bien, nos hemos esforzado en mejorar la edición de muchos manuscritos an-

tes de enviarlos a evaluar y ofrecer numerosas sugerencias para el mejorar los ya evaluados para alcanzar los estándares que tratamos de mantener. Esto ha aumentado significativamente el trabajo editorial, pero la mayoría de los autores ha respondido bien a nuestras exigencias: más de dos tercios de los manuscritos recibidos se publican. Tal vez lo más frustrante han sido las demoras (de hasta años) de algunos autores en producir versiones aceptables de sus manuscritos, después de haberles enviado las evaluaciones y sugerencias editoriales respectivas; demoras tan largas nos obligan a repetir todo el proceso de evaluaciones de nuevo. Sin embargo, la experiencia de editar la revista ha sido en mayor grado positiva, y da la satisfacción de haber ayudado a otorgar a la ornitología del país el reconocimiento que amerita.

Creo que podríamos decir que la revista hasta ahora ha sido un éxito, y enfrenta el futuro con un diseño nuevo y moderno – pero los tiempos cambian y estamos entrando una nueva época, para la cual hay algunas preguntas para resolver en un futuro cercano. A pesar de ser una revista on-line, la financiación de *Ornitología Colombiana* siempre ha sido costosa para el presupuesto limitado de la ACO (especialmente para la producción y el envío de las copias en papel exigidas para mantener nuestro número de ISSN y sustentar las descripciones de nuevos taxones): ¿debemos aceptar anuncios comerciales y cuánto debemos cobrar? ¿Deberíamos pasar a la publicación on-line de las contribuciones tan pronto como sean aceptadas? Varias revistas on-line lo hacen, y solo asignan la paginación final de cada contribución al cerrar un número o volumen (lo cual podría crear confusión para citarlas). En teoría, cobramos por página impresa a los autores no miembros de la ACO: aunque este cobro es irrisorio en comparación con los costos por página de muchas otras revistas on-line, especialmente las de libre acceso, ¿deberíamos aumentar estos cobros y cobrar, a

un nivel menor, a los socios de la ACO?

Después de casi cinco años de una fructífera y dedicada colaboración como editor, Daniel Cadena tuvo que renunciar y a partir de este número, vamos a estrenar un sistema de editores asociados que se encargarán de procesar los manuscritos en sus áreas de especialización. Estos son Kristof Zyskowski (que ya ha venido apoyando con manuscritos sobre anidación y biología reproductiva), Andrés Cuervo (taxonomía, distribución, zoogeografía), Loreta Rosselli (aves acuáticas y conservación) y Sergio Losada (ecología del paisaje y conservación); es posible que este grupo se agrande en uno o dos más según los temas de los manuscritos que vamos recibiendo. También estaríamos cambiando nuestra página web, para mantenernos actualizados con los avances tecnológicos de los últimos años; debido a sus obligaciones docentes, Loreta Rosselli dejará su tarea de webmaster en otras manos después de una década de trabajo voluntario, minucioso y dedicado. Finalmente, el proceso de indexación de Colciencias va a cambiar, dando más énfasis en calidad científica: ¡ojalá podríamos al fin indexarnos “en casa”!

Agradecimientos

Quiero en primera instancia agradecer a las personas e instituciones que han jugado papeles importantes en el desarrollo de *Ornitología Colombiana* a lo largo de esta década. Antes de publicar el primer número, Raúl Ortiz-Pulido, Clara Isabel Bohórquez y Dimitri Forero lograron convencerme sobre las ventajas de una publicación virtual en vez de sobre papel, y gran parte del éxito de la revista se debe a esta decisión. En los inicios de la ACO y la revista, el apoyo de Paul Salaman y la Fundación ProAves fue importante, y el despegue de la revista en particular fue ayudado por las contribuciones financieras de Walter Weber (todavía nuestro único Miembro Vitalicio) y Con-

servación Internacional-Colombia como Miembro Honorario. Luego, una donación de Luis Mazariegos y the Hummingbird Conservancy apoyó la producción de dos números. Desde el inicio de la revista hemos tenido un Consejo Editorial y algunos miembros del mismo, especialmente Humberto Alvarez-López, Bette Loiselle, J. Van Remsen, Jon Fjeldså, Robert Ridgely y Luis Miguel Renjifo, nos han aportado al trabajo editorial. También agradezco a los miembros de la Junta Directiva de la ACO por su apoyo continuo y decidido a la revista: Humberto Alvarez-López, Jorge Eduardo Botero, Loreta Rosselli (quien ha montado la revista a la página web de la ACO esmeradamente durante los diez años), Luis Miguel Renjifo, Diana Arzuza, Diego Soler, Silvana García, Andrés Cuervo, María Angela Echeverry y Angela María Amaya. Entre 2003 y 2008, la diagramación cuidadosa de la revista fue realizada por Paula Kosztura; entre 2009 y 2011, por Diego Soler (incluyendo el cambio del formato a la actual) y de allí en adelante, Tatián Celeita (ya hecho experta en producir la revista en forma eficiente). A lo largo de los años, hemos tenido a varios coordinadores de la ACO: Olga Lucía Rudas, Liliana Ospina, Jimena Puyana, Andrea Moure, Sandra Cáceres, Juan Carlos

Linero, Nathalie Morales y Tatián Celeita para llevar a cabo el trabajo de la oficina de la asociación; quiero destacar el trabajo de Olga Lucía, Andrea, Nathalie y Tatián por su apoyo a las comunicaciones y trabajo editorial de *Ornitología Colombiana*.

Para este número, agradezco el trabajo cuidadoso y constructivo de los evaluadores de los manuscritos: Jorge Ahumada, Juan Ignacio Areta, David Ascanio, Daniel Cadena, Joel Cracraft, Andrés Cuervo, Thomas Defler, Thomas Donegan, Rosendo Fraga, Jocelyn Hudon, Frank Joyce, Niels Krabbe, Clement Kuepper, Dan Lane, Rafael Maia, Ignacio Moore, Luis Germán Naranjo, Pablo Stevenson, F. Gary Stiles, Xico Vega y Kristof Zyzkowski. Como ha sido nuestra costumbre, cuando uno de los editores es autor o coautor de un manuscrito, el otro se encargaría del proceso editorial: en este caso, los dos editores fueron coautores de un manuscrito y Andrés Cuervo sirvió como editor *ad hoc* para su trámite y concepto. Finalmente, muchas gracias a Tatián Celeita por su diagramación y a Luis Eduardo Gómez Orozco de la empresa Desing4estudio por su labor de montar la revista en la página web de la ACO.